

BANQUETES FUNERARIOS Y EUPÁTRIDAS: EL RITUAL DE  
OPFERRINNEN EN ATENAS ARCAICA\*

FUNERARY BANQUETS AND EUPATRIDS:  
THE OPFERRINNEN RITUAL IN ARCHAIC ATHENS

MIRIAM VALDÉS GUÍA

*Universidad Complutense de Madrid*

ARYS, 9, 2011, 49-65 ISSN 1575-166X

RESUMEN

Las tumbas áticas del s.VII, especialmente las del Cerámico, se distinguen por la cremación primaria y, sobre todo, por la presencia de zanjas para ofrendas con abundante vajilla de banquete. Estos enterramientos de la élite muestran una marcada tendencia a la heroización en la que la práctica de la comensalidad en la propia tumba y la destrucción de vajilla tienen un papel importante

ABSTRACT

Attic tombs in the VII Century BC, especially in the Kerameikos, are distinguished by primary cremation and, over all, by the presence of offering trenches with banquet pottery. These elite burials show a sharp tendency to heroization which could be related with the practice of commensality and pottery destruction in the tomb

PALABRAS CLAVE

Tumbas; s.VII a.C.; Opferrinnen; banquete; Eupátridas

KEYWORDS

Tombs; VII Century B.C.; Opferrinnen; banquet; Eupatrids

Fecha de recepción: 06/06/2011

Fecha de aceptación: 14/11/2011

\* Este artículo se ha realizado con la ayuda del Proyecto del Ministerio de Ciencia e Innovación Santuarios urbanos y extraurbanos: religión y configuración territorial y ciudadana de la polis arcaica (HAR2009-07819)



“Tras haber tendido a los cadáveres sobre una ancha yacija de hierba extendida sobre la tierra, les colocó al lado un abundante banquete y copas y les puso coronas en la cabeza” (*Alcmeónidas*, fr. 2 Bernabé<sup>1</sup> = Ateneo XI, 460 b).

El banquete siempre ha estado muy ligado con el sacrificio en el mundo antiguo y específicamente en Grecia<sup>2</sup>. En este caso vamos a tratar de interpretar determinadas prácticas funerarias en Atenas del s.VII que se vinculan de modo estrecho tanto con el banquete como con el ritual sacrificial y que han llevado a reflexionar sobre la voluntaria y buscada identificación entre los muertos, así agasajados, y los héroes que reciben un ritual similar. Esta identificación no es casual, sino que forma parte del conjunto de prácticas y representaciones que avalan y justifican un gobierno exclusivo y una preeminencia política de los nobles del Ática en el s.VII y específicamente de una parte de ellos, los Eupátridas, más vinculados con las tradiciones ancestrales de la ciudad y los ritos sagrados en honor de dioses y héroes en el *asty*, así como en particular también, con el conocimiento exclusivo del ritual mortuorio y de otras leyes sacras<sup>3</sup>.

1 A. Bernabé, *Fragmentos de épica griega arcaica*, Madrid, 1979, 91.

2 Para *thysia* y reparto de carne sacrificial hay una bibliografía amplísima: cf. M. Valdés, “La constitución de la religión cívica en Atenas arcaica” (parte tercera), *ILU*, 11, 2006, 237-285 (271 ss y esp., 274). O. Murray, “The Greek Symposium in History”, en E. Gabba (ed.), *Tria Corda. Scritti in onore di Arnaldo Momigliano*, Como, 1983, 257-272. P. Schmitt-Pantel, *La cité au banquet. Histoire des repas publics dans la cité grecques*, Rome, 1992. *Idem*, “Sacrificial Meal and Symposium: Two Models of civic Institutions in the Archaic City”, en O. Murray (ed.), *Symptotica. A Symposium on the symposion*, Oxford, 1990, 14-33 (resalta que no es tan clara la separación entre sagrado y profano, público y privado). N. Parise, C. Grottanelli (eds.), *Sacrificio e società nel mondo antico*, Bari, 1993 [1988]: ver especialmente el artículo de P. Schmitt-Pantel y F. de Lissarrague, “Spartizione e comunità nei banchetti greci”, 211-229. Para el verbo θύω: J. Casabona, *Recherches sur le vocabulaire des sacrifices en Grec des origines à la fin de l'époque classique*, Aix-en-Provence, 1966, 69 ss. La comida en común refuerza los vínculos de solidaridad entre los participantes. Relación entre banquete y sacrificio en la mentalidad griega y la relación con los *agathoi*: A.M. D'Onofrio, “Le trasformazioni del costume funerario ateniese nella necropoli pre-soloniana del Kerameikos”, *AION ArchStAnt*, 15, 1993, 143-171 (149).

3 Para Eupátridas: M. Valdés, *Política y religión en Atenas arcaica*, Oxford 2002, 69 ss; M. Valdés, “Exclusivismo político y religioso de los Eupátridas en Atenas arcaica”, en prensa (DHA). Exégesis y Eupátridas: M. Valdés, “La Exégesis en Atenas arcaica y clásica”, *Mediterraneo Antico*, 5,1, 2002, 185-245.

Aunque Murray<sup>4</sup> ha tratado de demostrar la inexistencia en el imaginario griego de una comensalidad con los muertos, propia sólo del culto a los héroes, las prácticas del s.VII llevan a pensar lo contrario, al menos en Atenas en este periodo. La clave se encuentra, como vamos a ver ahora y hemos anticipado ya, en la tendencia a la heroización propia de la aristocracia ateniense en esos momentos en los que los objetos de lujo, en este caso la cerámica protoática, se deposita sobre todo, más incluso que en los santuarios de las divinidades, en las tumbas de los *aristoi*.

A partir del 700 cambia el tipo de enterramiento dominante que encontramos en el Ática. Se pasa de la inhumación a la cremación primaria, con la incineración del muerto en la tumba misma, aunque persiste la inhumación para los niños (y en algunos casos también de adultos<sup>5</sup>) que en general (con excepciones) se encuentran en cementerios o en áreas diferentes de los lugares escogidos para enterrar a los adultos, situados fuera, en estas fechas, de las zonas “urbanas” (o en proceso de urbanización).<sup>6</sup> Las tumbas de éstos pertenecen fundamentalmente a varones, en momentos en los que desaparecen los ricos enterramientos femeninos que caracterizaron el periodo geométrico<sup>7</sup>.

Es probable que en estas fechas, según la ampliamente aceptada teoría de I. Morris, sean visibles arqueológicamente sólo las tumbas de los nobles, los *agathoi-aristoi*, de modo que para el conjunto del *demos* no existiría un “enterramiento formal”, lo que sin duda, como veremos, tiene una relación estrecha con su casi nula participación política.

La incineración primaria, que es un ritual de por sí costoso<sup>8</sup>, evoca sin duda el acto de quemar los huesos de los animales en honor a los dioses y los héroes, pero también la heroización/inmortalización a través del fuego<sup>9</sup>,

4 O. Murray, “Death and Symposion”, *AION ArhStAnt* 10, 1988, 239-257.

5 En el ágora por ejemplo o en el área de Rundbau en el Cerámico: ver más abajo nota 6 (Rundbau) y n. 13 (ágora).

6 Para los enterramientos en el s.VII: I. Morris, *Burial and Ancient Society*, Cambridge, 1987, 85 ss; I. Morris, “Burning the Dead in Archaic Athens: Animals, Men and Heroes”, en A. Verbanck-Piérard y D. Viviers (eds.), *Culture et cité: l'avènement d'Athènes à l'époque archaïque*, Bruxelles, 1995, 45-74; D'Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*; S. Houby-Nielsen, “Interactions between chieftans and citizens?”, en T. Fischer-Hansen et al. (eds.), *Ancient portraiture: image and message* (Acta Hyperborea 4), Copenhagen, 1992, 343-374. E. Kistler: *Die Opferrinne-Zeremonie. Bankettideologie am Grab, Orientalisierung und Formierung einer Adelsgesellschaft in Athen*, Stuttgart: Franz Steiner Verlag, 1998 (con crítica a Morris aunque reconoce que las tumbas del s.VII son sólo de miembros de la élite: p. 179). M.-P. Belletier, “La “politique de la mort”. Observations sur les tombes attiques aux époques géométrique et archaïque”, *Pallas. Revue d'études antiques* 61, 2003, 71-82. Rundbau: Morris, *op.cit. Burial*, 129; *idem, art.cit. Burning*, 71-72; D.C. Kurt - J. Boardman, *Greek Burial Customs*, Ithaca, New York, 1971, 68 ss, esp. 73 ss.

7 Houby-Nielsen, *art.cit. Interactions*, 357 ss; D'Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 150

8 Morris, *art.cit. Burning*, 71. Belletier, *art.cit. La politique*, 75. D'Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 146.

9 Ver por ejemplo en el caso de Deméter con Demofonte de Eleusis a quien trata de dar la inmortalidad a través del fuego: *Himno homérico a Deméter*, v. 240. A través de un caldero:

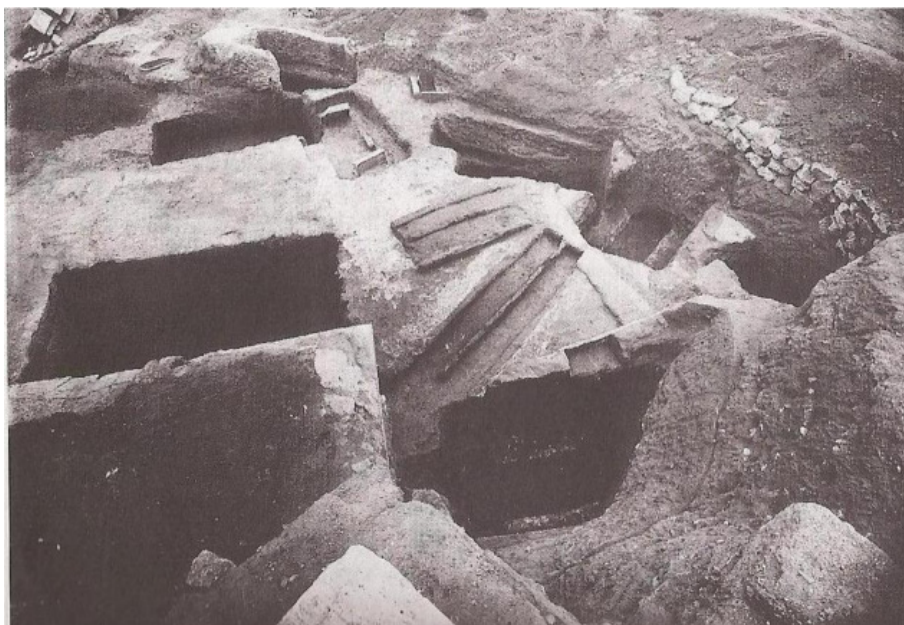


Fig. 1. Foto de excavaciones del Cerámico con restos de *opferrinnen*, K. Kübler, *Kerameikos*, VI.1, Berlin 1959, fig. 5 (D-DAI-ATH Kerameikos 2314)

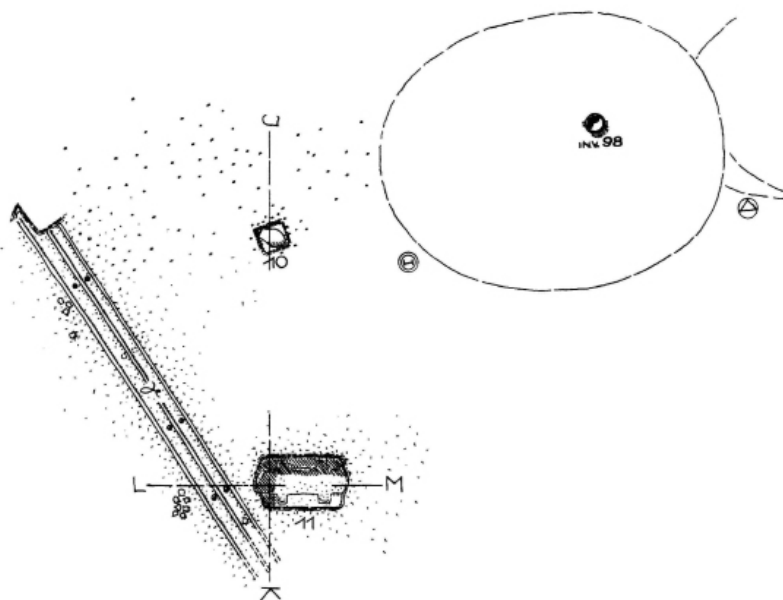


Fig. 2. Zanja asociada a tumba 11 del Cerámico: K. Kübler, *Kerameikos* VI.1, Berlin 1959, fig. 9.

produciéndose una homología voluntariamente buscada entre los que se entierran en los cementerios de Atenas en este periodo y los personajes del mundo sacro y especialmente los héroes<sup>10</sup>. El ritual evoca igualmente el rito mortuorio de los héroes homéricos y de los ancestros del pasado ateniense del Geométrico medio<sup>11</sup>.

Los enterramientos de este periodo en Atenas están caracterizados asimismo por la deposición, cremación y destrucción de cerámica en canales o zanjas cavados y construidos junto a las tumbas, denominados *opferrinnen*, en un complejo que tiende a cubrirse con túmulos cada vez más monumentales, desarrollándose también la arquitectura funeraria a finales del s.VII<sup>12</sup>. Este rito, aunque se encuentra en otros lugares del Ática (como en Vourva o en Vari) es característico de Atenas, especialmente del cementerio del Cerámico<sup>13</sup>, y puede relacionarse por tanto no sólo con la aristocracia en general del

---

M. Valdés, “El nacimiento del orfismo en el ámbito del dionisismo ático: el mito del desmembramiento de Dioniso niño”, en J. Alvar (ed.), *Homenaje a José María Blázquez*, vol. VI, *Antigüedad: religiones y sociedades*, Madrid, 1998, 303-325. Ver M. Halm-Tisserant, *Cannibalisme et Immortalité. L'Enfant dans le chaudron en Grèce Ancienne*, Paris, 1993, 49 ss. Para el paralelismo entre el rito de incineración y la técnica de inmortalización por el fuego: C. van Liefferinge, “L’immortalisation par le feu dans la littérature grecque : du récit mythique à la pratique rituelle”, *DHA* 26.2, 2000, 99-119 (con bibliografía), con referencias también a la inmortalización de Heracles por el fuego (pp. 105-106) y a la interpretación (en Proclo, *In rem publicam*, I, p. 152, 8-18) de la incineración del cuerpo de Patroclo por Aquiles en este sentido: p. 116-117.

10 Morris, *art.cit. Burning*, 57-58; F. de Polignac, “Entre les dieux et les morts, status individuel et rites collectifs dans la cité archaïque”, en R. Hägg (ed.), *The Role of Religion in the Early Greek Polis*, Stockholm, 1996, 31-40 (esp., 37); Houby-Nielsen, *art.cit. Interactions*, 359-360 (dimensión heroica de enterramientos); D’Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 148. S. Houby-Nielsen, “The Archaeology of Ideology in the Keirameikos”, en R. Hägg (ed.), *The Role of Religion in the Early Greek Polis*, Stockholm, 1996, 41-54. *Contra*: Kistler, *op.cit.*, 177 (aunque admite que puede tratarse de un tipo específico de sacrificio mortuorio en honor de los muertos). El hecho de que en la ceremonia se busquen similitudes con rituales vinculados al culto heroico (por ejemplo en Menidi: ver nota 35) no implica una heroización de los muertos enterrados sino una deliberada presentación de un ambiente heroico y “homérico” (Belletier, *op.cit.*, 80) sin duda significativo: ver más abajo en texto.

11 Geométrico Medio: ver nota 19. Ambiente homéricos en los funerales del s.VII: Houby-Nielsen, *art.cit. Interactions*; Belletier, *art.cit. La politique*, 80. Para los funerales por ejemplo de Patroclo, ver Hom., *Il.*, 23. 218-228 (pira), 245 (túmulo); para el de Héctor: Hom., 24.784 ss. En ambos la práctica consiste en una cremación secundaria, depositando luego los huesos y cenizas en una urna y en el levantamiento de un túmulo. La comida se realiza en la tumba misma: ver más abajo en texto.

12 Túmulos: Morris, *op.cit. Burial*, 129; *idem*, *art.cit. Burning*, 72. Arquitectura funeraria: J. Whitley, “Protoattic Pottery: a contextual approach”, en I. Morris (ed.), *Classical Greece. Ancient histories and modern archaeologies*, Cambridge 1994, 51-70 (54); K. Kübler, *Kerameikos VI.1 Die nekropole des späten 8.- bis frühen 6 Jhs*, 2 vls, Berlin 1959, 80-94; F. de Polignac, “Rites funéraires, mariage et communauté politique », *Metis* 11, 1996, 197-207 (200); D’Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 150, 156 ss: “Grabbau” o “built tombs” que pueden consistir tanto en un edificio como en un témenos o una cámara de culto.

13 Cementerios del s.VII de Atenas: Morris, *op.cit. Burial*, 85 y 128 ss: son en general muy pequeños, con los enterramientos de la zona del Cerámico, los del área al norte del Eri-

Ática, como vamos a ver, sino con la élite en cuanto clase política que se reúne en el *asty* para gobernar<sup>14</sup>.

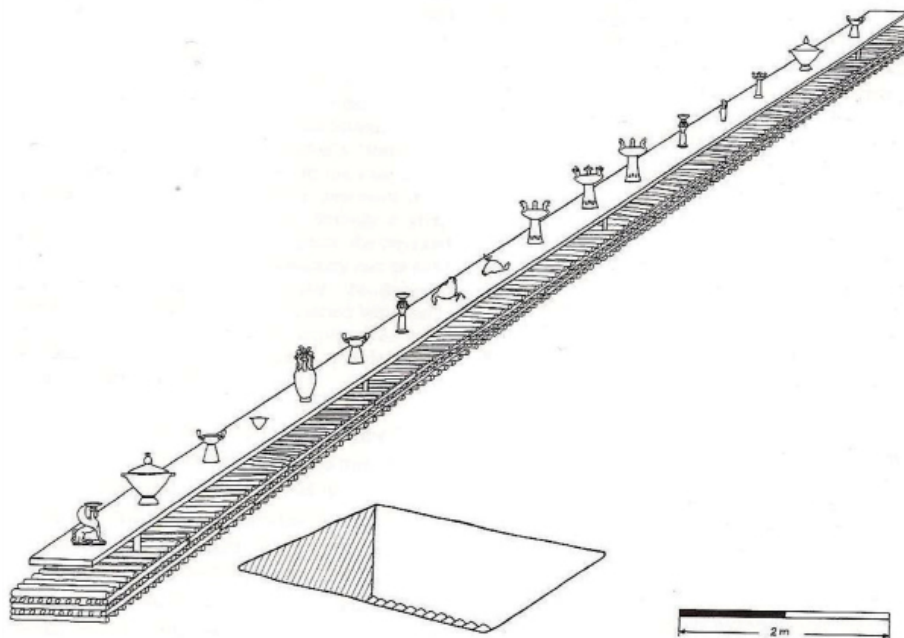


Fig. 3. Reconstrucción de zanja con ofrendas junto a la tumba. Dibujo de B. Pettersen. Imagen tomada de S. Houby-Nielsen, *art.cit.* *The Archaeology*, fig. 5.

danos (como el complejo denominado Rundbau: cf. U. Knigge, “Der Rundbau am Eridanos”, in *Kerameikos. Ergebnisse der Ausgrabungen*, Band XII, Berlin, 1980, 57-76), las cremaciones encontradas debajo del edificio de época clásica “Bau Zeta” (U. Knigge, *Der BAU Z*, in *Kerameikos*, Band XVII.1 2, München, 2005), o el cementerio de 10 a 15 adultos en la zona de Hagia Triada; existe otro cementerio pequeño (con dos o tres tumbas) en la zona del *Olympieion*. En Vari, Vourva y otros lugares del Ática: Morris, *op.cit.* *Burial*, 86, 137. D’Onofrio, *art.cit.* *Le trasformazioni*, 157-158. Cerámico: J. Whitley, *Style and Society in Dark Age Greece*, Cambridge, 1991, 54. Cerámica protoática asociada con frecuencia a este ritual, vinculada al *asty*: A.M. D’Onofrio, “Sanctuari “rurali” e dinamiche insediative in Attica tra il proto-geometrico e l’orientalizzante (1050-600 A.C.)”, en B. d’Agostino y D. Ridway (eds.), *Apoikia, Annali di Archeologia e Storia antica*, Napoli, 1995, 59-88, pp. 74-75. También en el ágora: R.S. Young, *Late Geometric Graves and a Seventh Century Well in the Agora*, Hesperia Suppl., 2, Athens, 1939. Opferrinnen encontrado en el Cerámico, el ágora, Vourva, Vari y Maratón: Houby-Nielsen, *art.cit.* *Interactions*, 44, n. 16 (con bibliografía).

<sup>14</sup> Utilización política de la muerte en estos momentos: Belletier, *art.cit.* *La Politique*, 80.

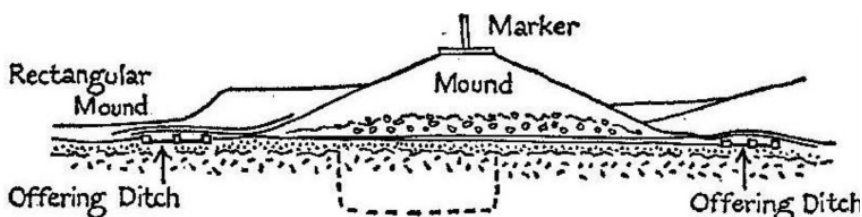


Fig. 4. Reconstrucción de un túmulo de enterramiento del s.VII. Dibujo tomado de D.C. Kurt - J. Boardman, *Greek Burial Customs*, Ithaca, New York 1971, p. 75, fig. 10.

Los vasos encontrados forman parte en su mayoría de vajilla de banquete<sup>15</sup>. Esta práctica ha llevado a plantearse la posibilidad de comidas en la tumba misma en el momento del entierro y posteriormente<sup>16</sup>, en ceremonias que aunque en teoría son “privadas”, tienen una dimensión visible y pública importante, con un componente de ostentación nada desdeñable<sup>17</sup>.

No sólo la cremación primaria en la tumba, sino la posible ofrenda al difunto de comida y bebida, apunta también a la tendencia a buscar cierta similitud entre los muertos así enterrados y los héroes, lo que no implica una heroización “formal” de estos muertos pero sí una evocación, en el funeral y en ceremonias posteriores, de un culto heroico y divino, y del culto a los ancestros muertos o “tomb cult”, que podría conferir prestigio y legitimidad<sup>18</sup>. Con este ritual se vuelven los ojos al pasado –en un momento, sin duda, de le-

15 Belletier, *art.cit. La Politique*. Para los tipos de vasos (especialmente en Hagia Triada): Kistler, *op.cit.* 31 ss.

16 *Contra*: Houby-Nielsen, *art.cit. The Archaeology*, 47: interpreta la presencia de servicios enteros de banquete más bien sólo como una referencia al estatuto del muerto (en esta línea se encuentra también Murray: ver más arriba n. 4).

17 Polignac, *art. cit. Rites funéraires*, 200. Whitley, *art.cit. Protoattic Pottery*, 56 señala que las tumbas no constituyen un lugar privado sino un monumento público, con espacio abierto para ritual post-funerario. Visible: Belletier, *art.cit. La Politique*, 75. Celebrar el banquete funerario cerca de sepultura puede tener connotaciones de culto heroico, con la “heroización” del muerto: D’Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 149 (ostentación: 155).

18 Morris, *art.cit. Burning*, 58; D’Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 163-164. Aunque Belletier (*art.cit. La politique*, 80-81) destaca que el banquete y la ceremonia en la tumba sirve fundamentalmente el interés de los vivos (los familiares del muerto) –así por ejemplo Murray, *art.cit. Death*, 248-, sin necesidad de ver detrás una concepción escatológica, hay que considerar que posiblemente para los celebrantes era importante también la ofrenda al muerto y el ritual a él dirigido que en cierto modo evocaba una “heroización” lo que legitimaba la continuidad en el poder de los familiares vivos. No hay que olvidar que el primer ejemplo de este tipo de ritual se ha encontrado en la *hiera oikia* del héroe Academo al final de la época geométrica: D’Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 148. Para la distinción entre culto heroico y culto de muertos o ancestros, que en cualquier caso en ocasiones es difícil de distinguir: C. Antonaccio, “The Archaeology of Ancestors”, en C. Dougherty y L. Kurke (eds.), *Cultural Poetics in Archaic Greece. Cult, Performance, Politics*, New York, Oxford, 1998, 46-70; *idem, An Archaeology of Ancestors. Tomb Cult and Hero Cult in Early Greece*, Maryland. Ver más adelante para la relación de este tipo de enterramientos con el culto heroico y/o el culto a los ancestros muertos la nota 35.





Fig. 5 Vaso de cerámica procedente de zanja g, tumba 11, Kerameikos 7013, inv. 148, cat. no 52 (D-DAI-ATH-Kerameikos 7013. Foto: Ursula Knigge)

gitimación de la aristocracia gobernante- y específicamente a la práctica de la cremación propia del Geométrico medio (en esa época, secundaria), momento en el que se encuentra igualmente vajilla de banquete, pero formando parte de los ajuares de las tumbas<sup>19</sup>.

Por otra parte, la presencia de servicios de banquetes enteros destruidos en los canales y zanjas cavadas junto a las tumbas, que en muchos casos imitan a vasos de metal costoso (o de marfil), ampliamente valorados en Homero, puede apuntar igualmente a un ambiente heroico de acumulación de riqueza (*keimelia*). El estilo orientalizante, por otra parte, muestra la apertura de la élite ociosa, como postula Kistler, al mundo oriental<sup>20</sup>. La referencia constan-

19 Volver los ojos a Geométrico medio: Houby-Nielsen, *art.cit. Interactions*, 347, 355. con n. 11 y 356 (vasos asociados con banquete en ajuares de tumbas del Geométrico Medio en el Cerámico); B. Bohen, "Aspects of Athenian Grave cult in the Age of Homer", en S. Langdon (ed.), *New Light on Dark Age*, Columbia-London 1997, 44-55 (49: descenso de armas en las tumbas a partir del Geométrico Medio, entre 850-760, en un período que parece haber sido pacífico).

20 Houby-Nielsen, *art.cit. Interactions*, 257: se imitarían metales preciosos y marfil, altamente considerados en Homero (*Od.*, 4.73; 23, 200). D'Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*,

te al banquete indica, además, un estatuto elevado del muerto, caracterizado por la capacidad de celebrar symposia<sup>21</sup>, práctica que se asocia con la deliberación política y la toma de decisiones, como queda partente, por ejemplo, en la confluencia de la actividad política y de comidas públicas en un mismo espacio central de la *polis*, el Pritaneo<sup>22</sup>.

Sin duda los que se entierran de este modo son los mismos que participan en la gestión, dirección y en el gobierno de la *polis* de Atenas, reservados en este periodo a los *aristoi*. Existe una equivalencia o un paralelismo entre la posibilidad de enterrarse de esta manera, la participación política (el ser ciudadano) y la capacidad para celebrar banquetes, de modo que la exclusión de la participación política habitual tiene su contrapartida en la ausencia de entierro visible para el *demos* (así como la exclusión del banquete en el contexto de las heterías aristocráticas y de la deliberación política), pero también para otras familias preeminentes, como los Alcmeónidas cuyo exilio y exclusión de la vida política de Atenas, tras el asunto y el *miasma* ciloneo, conllevó asimismo el desentierro de los muertos y su expulsión más allá de las fronteras de la tierra del Ática.<sup>23</sup>

150. A. Rathje, "I keimelia orientali", *Opus*, 3, 1984, 341-354. Imitación del marzeah oriental: Kistler, *op.cit.*, 50 ss.

21 Según Houby-Nielsen se desplaza en la ideología de la aristocracia, la guerra como caracterización de la aristocracia, por el banquete: Houby-Nielsen, *art.cit. Interactions*, 360; podríamos apuntar, sin embargo que la guerra sigue presente en el ideario aristocrático a través de los aspectos agonísticos, equiparados a ella durante todo el arcaísmo: D. Plácido, "La formación de la ciudad griega y la creación de un mundo imaginario", *Incidenza dell'Antico*, 2, 2004, 19-40 (29 ss). Relación de lo agonístico y guerrero: N.B. Crowther, "Athlete as Warrior in the Ancient Games. Some Reflections", *Nikephoros*, 12, 1999, 121-130. Simposio en representaciones de los muertos como signo de estatuto del fallecido: Murray, *art.cit. Death*, 250, 253 (excluyendo, este autor, las connotaciones escatológicas que pudiera implicar esta ofrenda de comida y bebida –ver nota 18– y que desde nuestra perspectiva apuntan hacia una tendencia a presentar al difunto como un héroe). Interpretación también sólo en la línea de la referencia, a través de la vajilla de banquete, al estatuto del muerto: Houby-Nielsen, *art.cit. The Archaeology*, esp. 47-49.

22 Nagy ha señalado el banquete como metáfora política en la elegía: G. Nagy, "Sul simbolismo della ripartizione nella poesia elegiaca", en N. Parise, C. Grottanelli (eds.), *Sacrificio e società nel mondo antico*, Bari, 1993 [1988], 203-209; cf. D'Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 156. Banquete como práctica aristocrática arcaica, que aparece en las representaciones hacia el s.VII (tal vez antes): Schmitt Pantel, *op.cit. La cité*, 46 ss. Sobre el origen del simposio véase O. Murray, "Nestor's cup and the origin of the Greek symposion", en B. d'Agostino y D. Ridway (eds.), *Apoikia, Annali di Archeologia e Storia antica*, Napoli 1994, 44-51. Para el Pritaneo pueden consultarse las obras de S.G. Miller, *The Prytaneion, its Function and Architectural Form*, London, 1978; Schmitt-Pantel, *op.cit. La cité*.

23 Arist., *Ath.*, 1.1. Plut., *Sol.*, 12.4. Esto no sólo habla de polución (para ésta: R. Parker, *Miasma. Pollution and Purification in Early Greek Religion*, Oxford 1983; Valdés, *op.cit. Política*, 79 ss, con bibliografía), sino posiblemente también enlaza con la "autoctonía" de los *aristoi* y su relación privilegiada (en la práctica y en la ideología) con la Tierra: ver M. Valdés, *El nacimiento de la autoctonía ateniense: cultos, mitos cívicos y sociedad de la Atenas del s.VI a.C.*, Madrid 2008, 47 ss. Autoctonía de *aristoi* en el s.VII: F. de Polignac, "Changer de lieu, changer de temps, changer la cité: sites et déplacements de la construction du temps dans

Dada la singularidad de los hallazgos arqueológicos en estos enterramientos de la élite en la Atenas del s.VII, hay una elevada probabilidad de que en esta época la comida que acompañaba el entierro<sup>24</sup>, el *perideipnon*, se celebrase en la tumba donde se realizarían sacrificios acompañados de banquete funerario en los que estaría también presente el consumo de vino en el momento del entierro y tal vez posteriormente<sup>25</sup>.

Esta cercanía y comensalidad con el muerto, en la propia tumba, recuerda, en cierto modo, a los sacrificios acompañados del consumo de comida y de bebida por parte de los parásitos, en las ceremonias de *Theoxenia*, en la que los invitados eran los dioses/héroes, acortándose de ese modo la distancia insondable entre unos y otros establecida en el principio de los tiempos<sup>26</sup>.

l'Athènes archaïque", en C. Darbo-Peschanski (ed.), *Constructions du temps dans le monde grec ancien*, Paris 2000, 143-154, p. 150; Polignac, *art.cit. Rites funéraire*, 203-204.

24 Siempre queda la duda de si los restos de comida y de banquete se refieren a comidas fúnebres por parte de los vivos o se trata de ofrendas funerarias al muerto, aunque no deben descartarse ninguna de las dos posibilidades. Ver D'Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 165, con n. 96 (para ofrendas al muerto más modestas en túmulos o en los canales: 150-151). Cf. J. Boardman, "Attic Geometric vase scenes, old and new", *JHS*, 86, 1966, 1-5 (esp., 2). Kistler (*op. cit.*, 44-45, 177), sin embargo, postula que no se hacían sacrificios en la tumba (sólo sustitutos de sacrificios a través de las figurillas de terracota).

25 D'Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 149. Para *perideipnon*: R. Garland, *The Greek Way of Death*, London 1985, 39 ss y 112; aunque este autor cree que se realizaba dentro del *oikos*. Sin embargo R.S. Young (*op.cit. Late Geometric*, 19 s), señala la posibilidad de sacrificios en las tumba acompañados de banquete funerario o *perideipnon* allí (en tumbas del s.VII que sin embargo no son incineraciones sino inhumaciones: especialmente en tumbas XI y XII que parecen de varones: 44 ss y 55 ss). En Vari hay restos que apuntan en esta dirección: S. Papaspyridi Korousou, *Ta angeia tou Anagyroundos*, Atene, 1963, 46 ss (*non vidi*); D'Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, p. 149; Alexandra-Fani Alexandridou, "Offering Trenches and funerary ceremonies in the Attic Countryside", en *From Artemis to Diana. The Goddess of Man and Beast, Acta Hyperborea* 12, Copenhagen, 2009, 497-518 (507). Consumo de vino: D'Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 151-152. Según Artemidoro, *Onirocr.*, 5.82, el muerto se creía que estaba presente en calidad de huésped. *Perideipnon* en Homero realizado en la tumba misma, en el caso de Patroclo (*Hom., Il.*, 23.28 ss), mientras que el de Héctor se realiza en casa de Príamo: *Il.*, 24.802-3. Para ofrendas y comida llevada a la tumba en días posteriores al entierro: Garland, *op.cit. The Greek Way*, 40 (*tirta, triakostia, enata*). Para comida en tumba también: J.M. Dentzer, *Le motif du banquet couché Dans le Proche-Orient et le Monde Grec du VIIIe au IVe siècle avanti J.C.*, Rome, 1982, 534 ss.

26 Para *Theoxenia*: L. Bruit, "Les dieux aux festins des mortels: Théoxénies et xeniai", en A-F. Laurens (ed.), *Entre Hommes et Dieux. Le convive, le héros, le prophète*, (Annales littéraires de l'Université de Besançon, 391), Paris 1989, 13-40 (compartir mesa con dioses es propio de pueblos alejados, de tiempos pasados antes de la separación. Se busca por parte de aristócratas el acercarse a los personajes del mundo heroico-divino); Schmitt-Pantel, *op.cit. La cité*, 100 ss. Ver Valdés, *art.cit. La constitución*, 250 (en relación con los Dioscuros) y 274. M.H. Jameson, "Theoxenia, *Ancient Greek Cult Practice from the Epigraphical Evidence*, en R. Hägg (ed.), *Proceedings of the Second International Seminar on Ancient Greek Cult at the Swedish Institute in Athens, 22-24 Nov., 1991*, Stockholm, 1994, 35-57; Dentzer, *op.cit.*, 515. Práctica también generalmente asociada a Heracles: A. Verbanck-Piérard, "Héraclès l'Athénien", en A. Verbanck-Piérart y D. Viviers (eds.), *Culture et Cité. L'avènement d'Athènes à l'époque archaïque*, Bruxelles 1995, 104-125 (116-117) o a Dioniso, o los Tritopatores (Zeus Xe-

En la ceremonia ateniense este elemento enfatiza, de nuevo, la tendencia a la “heroización” del muerto o a buscar paralelismo entre el difunto y los héroes/ancestros, así como el carácter aristocrático del mismo, pues estos *aristoi* que se entierran de este modo, eran los que celebraban banquetes de *xenia* u hospitalidad aristocrática en Atenas, en los lugares en los que tenía lugar la *Theoxenia* de los héroes, como la de los Dióscuros celebrada en el Pritaneo, asiento de magistrados y lugar de comensalidad y de gobierno<sup>27</sup>.

Según Murray, después de la época geométrica (sin especificar fecha exacta), las leyes funerarias no permitirían comer cerca de tumba en forma de simposio, sino en casa del difunto<sup>28</sup>, aunque otros autores, como Dentzer, sugieren que el cambio se produjo en fechas posteriores, en época clásica<sup>29</sup>.

Todo esto enlaza con el sacrificio de un buey en honor del difunto prohibido por Solón en relación con los entierros (Plut., *Sol.*, 21.6)<sup>30</sup>. Es significativo que el verbo empleado sea ἐναγίζειν, término que aparece por primera vez en

---

*nios* o *Philiios*). Para *Theoxenia* también: M.H. Jameson et alii., *A Lex Sacra from Selinous*, Durham 1993, 67 ss. Parásitos: Schmitt-Pantel, *op.cit. La cité*, 100 ss. Parásitos en Atenas en relación con el culto de Heracles en época de Solón: Plus., *Sol.*, 24. Para *Theoxenia* también: S. Bettinetti, *La statua di culto nella pratica rituale greca*, Bari 2001, cap. 7. G. Ekroth, “Offerings of blood in Greek hero-cults”, en V. Pirenne-Delforge y E. Suárez de la Torre (eds.), *Héros et héroïnes dans les mythes et les cultes grecs. Actes du Colloque organisé à l’Université de Vallodolid du 26 au 29 mai 1999. Kernos Supplément 10*, Liège 2000, 263-80. *Idem.*, “Heroes and Hero Cult”, en D. Ogden (ed.), *A Companion to Greek Religion*, Oxford 2007, 100-114 (107: en honor de Heracles en Tasos como *Heroxeinia*). Ver G. Ekroth, “Burn, cooked or raw? Divine and human culinary desires at Greek animal sacrifice”, en E. Stavrianopoulou, A. Michaels y C. Ambos (eds.), *Transformations in sacrificial practices from Antiquity to Modern Times*, Berlin 2008, 97-104.

27 *Theoxenia* de los Dióscuros en el Pritaneo: Bruit, *art.cit.*, 19-20. Para el Pritaneo: Schmitt-Pantel, *op.cit. La cité*. Para *xenia* entre aristócratas (especialmente en Píndaro): Schmitt-Pantel, *art.cit. Sacrificial Meal*, 22-23.

28 Murray, *art.cit. Death*, 250.

29 Dentzer, *op.cit.*, 534 ss.

30 Solón puso “coto a las heridas que se producían al golpearse (las mujeres), a los lamentos fingidos y a la costumbre de llorar a otro en los entierros de personas ajenas. Y prohibió el sacrificio de un buey, enterrar con el cadáver más de tres mantos y visitar las tumbas de extraños, salvo en el entierro» (Trad. A. Pérez Jiménez). Legislación funeraria de Solón: D., (43) *Macartatos*, 62; D.L., 43, 62; Plu. *Sol.*, 21.5-6. Ruschenbusch, 1966, F 72 a, b, c (p. 95 ss) y F 109 (p. 112). Cic., *De legibus*, II, 23, 59; II, 24, 60; II, 25, 63 - II, 26, 64. Garland, *op.cit. The Greek Way*, 137; R. Garland, “The well-ordered corpse: an investigation into the motives behind funerary legislation”, *BICS*, 36, 1989, 1-15; C. Ampolo, “Il lusso funerario e la città arcaica”, *AION ArchStAnt*, 6, 1984, 71-102, p. 93ss; D’Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 152; X. de Schutter, “Rituel funéraire et coüt des obsèques en Grèce à l’époque classique”, *Kernos*, 2, 1989, 53-66, pp. 54-55; M. Valdés, “Las restricciones funerarias en la legislación ateniense del s.VI: el papel de la mujer”, *ARYS*, 1, 1998, 51-61; R. Seaford, *Reciprocity and Ritual*, Oxford 1994, 74 ss y 210; E. Georgoulaki, “Religious and socio-political implications of mortuary evidence”, *Kernos*, 9, 1996, 95-120. Polignac, *art.cit. Entre les dieux*, 39. Para una interpretación sólo en el sentido de la polución: J. Blok, “Solon’s funerary laws”, en J.H. Blok y A.P.M.H. Lardinois (eds.), *Solon of Athens. New Historical and Philological Approaches*, Brill, Leiden-Boston 2006, 197-24.

Heródoto referido a muertos en cierto modo heroizados (los foceos) o a Heracles, objeto también de Theoxenia y vinculado con frecuencia al banquete, cuando se le sacrifica como a un héroe en Tasos (oponiéndolo al sacrificio que se le tributa como un dios)<sup>31</sup>. Esto apunta de nuevo al carácter heroico que quiere darse a los muertos áticos de la élite en los entierros del s.VII.

Posiblemente el banquete funerario seguía al sacrificio del buey -realizados en época posterior por la *polis*, lo que resalta de nuevo la voluntaria confusión entre lo privado y lo público en estas fechas- y/o al de otros animales en la misma tumba, con una visibilidad y proyección “comunitaria” importante y probablemente con el consiguiente reparto de carne, aunque no está claro hasta qué punto las ofrendas de comida y bebida al muertos se consumía en el fuego completamente (como holocausto) y estaban destinadas exclusivamente al muerto<sup>32</sup> y/o, más bien, eran repartidas entre los participantes en el acto; posiblemente existían ambos tipos de ritos, el holocausto con la dedicación completa al difunto de las ofrendas culinarias consumidas por el fuego, y la comida y bebida en la tumba misma por parte de los participantes, dando pie a cierta “comensalidad” entre los vivos pero también con el muerto, propiciando de este modo su recuerdo en cierto modo “sacralizado”<sup>33</sup>.

Algunos autores como Houby-Nielsen han interpretado la presencia de servicios de banquetes en las zanjas vinculadas a las tumbas de los nobles sólo como una referencia a su estatuto caracterizado por su capacidad de celebrar banquetes<sup>34</sup>. El mismo autor, sin embargo, resalta las similitudes de los rituales en torno a las tumbas de los nobles del s.VII, en las que se colocaban y se cremaban ofrendas (vajilla y probablemente comida y bebida), con los ritos y los depósitos de cerámica encontrados en lugares de culto heroico o ctónico

31 El primer caso: Hdt., 1.167 (sacrificios y juegos en honor de los foceos lapidados). En el segundo caso: Hdt., 2.44. Para el término: Casabona, *op.cit.*, 204-207 (vocablo utilizado para las ofrendas a difuntos o a muertos heroizados). Ver D'Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 165 con n. 68 (con bibliografía para Tasos, donde tenía lugar ritual de Theoxenia en relación con Heracles). Para el doble culto a Heracles como dios y como héroe: A. Verbanck-Piérard y P. Lévêque, “Héraclès héros ou dieu?”, en *Héraclès. D'une rive à l'autre de la Méditerranée. Bilan et perspectives*, Bruxelles, Roma, 1992, 43-65; A. Verbanck-Piérard, «Le double culte d'Héraclès: légende ou réalité?», en A.-F. Laurens (ed.), *Entre hommes et dieux*, Besançon-Paris 1989, 43-65. Heracles en relación con escenas de banquete y con Dioniso, así como con la práctica de comidas rituales asociadas a los parásitos en Atenas: A. Verbanck-Piérard, “Heracles at Feast in Attic Art: a Mythical or Cultic Iconography?”, en R. Hägg (ed.), *The Iconography of Greek Cult in the Archaic and Classical Periods (Proceedings of the First International Seminar on Ancient Greek Cult)*, Athènes-Liège 1992, 85-106.

32 Los léxicos de Suda y de Hesiquio explican el verbo *enagizein* por “sacrificar (*theyein*) a los muertos”, “llevar libaciones”, “consumir por el fuego” y la palabra *ἐναγίσματα* como holocaustos (ὄλοκαυτώματα). Casabona, *op.cit.*, 206. Ver también Garland, *op.cit. The Greek Way*, 110.

33 Para la posibilidad de comida fúnebre (*perideipnon*) en la tumba en estos momentos: ver nota 25. Para la probable coexistencia de ambos ritos: Dentzer, *op.cit.*, 535-536.

34 También Murray: ver nota 21.

en el Ática en altares de tipo *eschara* o *bothros*, que generalmente se asocian con el culto a los héroes, como el de Menidi<sup>35</sup>.

Los nobles del Ática y especialmente los más vinculados al gobierno de la ciudad reciben en su entierro y en ceremonias posteriores, un tratamiento, por tanto, que recuerda al dedicado a los héroes, quienes eran agasajados en sus tumbas pero también, en lugares públicos, como el Pritaneo, con comida y bebida en ceremonias de comensalidad compartidas con los vivos<sup>36</sup>. De este modo, no es impensable que en estos momentos de reafirmación política de la aristocracia del Ática como clase gobernante, se añadiese o enfatizase, junto al ritual habitualmente dedicado a los muertos, con ofrendas de comida y libaciones<sup>37</sup>, la presencia de banquetes en la tumba misma en las que participaban también los vivos, lo que junto a otros elementos ya mencionados, refuerza la idea del carácter cuasi heroico que se quiere dar al aristócrata difunto y la legitimidad indiscutida, por tanto, de familiares y compañeros vivos en el gobierno de la ciudad.

En las tumbas de ese periodo se han encontrado huesos de animales pequeños<sup>38</sup>, pero no de bueyes, por lo que se ha especulado sobre la posibilidad de que el sacrificio de un buey tuviera lugar antes de la *ekphora* en el *oikos* del difunto o, como sugiere D'Onofrio, quizás en alguna capilla ctónica cercana a la tumba<sup>39</sup>.

35 Similitudes con depósitos en la *tholos* de Menidi y con depósito del ágora y *eschara*, asociados con el culto heroico: Houby-Nielsen, *art.cit. The archaeology*, 51-53. Para *tholos* de Menidi: P. Wolters, "Vasen aus Menidi II", *Jdl*, 14, 1899, 103-135, esp. fig 10, y 16-19, 27-29 (con abundante cerámica protoática). Para el del ágora: D. Burr, "A Geometric house and a Proto-Attic votive deposit", *Hesperia*, 2, 1933, 542-640. Houby-Nielsen, *art.cit. The Archaeology*, 53. Señala también este paralelismo, especialmente para las tumbas de Vari, Vourva y Maratón: Alexandra-Fani Alexandridou, *art.cit. Offering*, 512-514. Es quizás significativo que el primer ejemplo de zanja se haya encontrado en la casa sagrada del héroe Academo al final de la época geométrica: ver D'Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 148 (con bibliografía). Interpretación de zanjas como profanas en Academia: H. Lauter, *Der Kultplatz auf dem Turkovuni*, AM 12, Beiheft 1985, 159. Paralelismo entre el culto a los héroes y dioses y los enterramientos atenienses: Polignac, *art.cit. Entre les dieux*, 38; habla de "tomb cult" para el *opferrinnen*: J. Whitley, "The Monuments That Stood before Marathon: Tomb Cult and Hero Cult in Archaic Attica", *AJA*, 98, 1994, 213-30, p. 217 ss. "Tomb cult" y las similitudes entre los funerales de este periodo con el culto en tumbas micénicas: C. Antonaccio, "The Archaeology of Ancestors", en C. Dougherty y L. Kurke (eds.), *Cultural Poetics in Archaic Greece. Cult, Performance, Politics*, New York, Oxford, 1998, 46-70, p. 65 (esta autora distingue el culto a los héroes del "tomb cult"). Culto de muerto con matices: Kistler, *op.cit.*, 38 ss, 177.

36 Ver para *Theoxenia* notas 26 y 27. Para la idea de que el sacrificio habitual dedicado a los héroes era la *thysia* (con consumo de comida): Ekroth *art.cit. Offerings*.

37 Kurt - Boardman, *op.cit. Greek Burial*, 64-67. Dentzer, *op.cit.*, 532-534. Para argumentos en torno a la probabilidad de banquetes en la tumba en estos momentos ver nota 25.

38 D'Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 165: aves, liebres, corderos, cerdos, cabras. Houby-Nielsen, *art.cit. The Archaeology*, n. 22. Kübler, *Kerameikos*, VI:1, VIII/8, XI/11, XII/12, XIV/13, XXXIV/33, XLII/42.

39 D'Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 164-166.

En cualquier caso el probable objetivo de Solón fue reducir la “visibilidad” y la ostentación aristocrática, pues se prohíben también los “lamentos fingidos y la costumbre de llorar a otro en los entierros de personas ajenas así como visitar tumbas de extraños, salvo en el entierro”, lo que podría hacer referencia a rituales y comidas posteriores al funeral en las tumbas de los *aristoi*, pues la legislación de Solón afectó, también parece ser, en el contexto de los entierros, como apunta el testimonio de Cicerón<sup>40</sup>, al banquete fúnebre, que no puede dissociarse, en esta época previa al legislador (el s.VII), de los rituales fúnebres de la élite<sup>41</sup>.

La tendencia a la uniformidad en los enterramientos de la élite en el s.VII vinculados estrechamente a la cerámica protoática<sup>42</sup>, nos ha llevado a plantear la cohesión y el énfasis en la solidaridad de la aristocracia en ese siglo, posiblemente como consecuencia de un consenso adquirido a partir de un proceso de sinecismo y de unificación del territorio complejo y costoso<sup>43</sup>. Por otra parte, parece que el núcleo desde el que emanan las pautas para los entierros pero también las estilísticas para la cerámica de lujo protoática provienen del *asty*, de Atenas<sup>44</sup>. Esto, junto con otros factores, podría indicar, como hemos resalado en otros trabajos<sup>45</sup>, que el consenso aristocrático del Ática estuvo liderado por un grupo de aristócratas, los más nobles, los más *astoi*, por estar vinculados al centro, a Atenas (al *asty*)<sup>46</sup>, los hijos de nobles padres o Eupátridas, que tienen una posición privilegiada en la dirección política de la *polis* -en la que también participan, en cualquier caso, nobles de otras zonas del Ática<sup>47</sup>-

40 La ley de las XII tablas prohibieron una serie de prácticas fúnebre, a imitación de lo realizado por Solón en Atenas (Cic., 24, 59), entre ellas, el banquete y “beber en círculo” (*circumpotatio*), así como ungüentos e incienso por manos de esclavos: Cic., 24, 60. D’Onofrio *art.cit. Le trasformazioni*, 152; Ampolo, *art.cit. Il lusso*, 87-88. Garland, *art.cit. The well-ordered corpse*, 1 ss

41 D’Onofrio, *art.cit. Le trasformazioni*, 152-153.

42 Para ésta: J.M. Cook, “Protoattic Pottery”, *BSA*, 35, 1934, 165-219. E. Brann, *Late Geometric and Protoattic Pottery. Mid 8<sup>th</sup> to late 7<sup>th</sup> century B.C., The Athenian Agora VIII*, Princeton, 1962. Young, *op.cit. Late Geometric*. E. Brann, “Protoattic Well Groups from the Athenian agora”, *Hesperia*, 30, 1961, 305-379. Whitley, *art.cit. Protoattic Pottery*; D’Onofrio, *art.cit. Sanctuari*, 74-76.

43 Sinecismo: M. Valdés, “El proceso de sinecismo del Ática: cultos, mitos y rituales en la “primera *polis*” de Atenas”, *Gerión* 19, 2001, 127-197; M. Valdés, *La formación de la polis de Atenas* (en preparación).

44 Ver nota 13.

45 Valdés, *art.cit. Exclusivismo*; Valdés, *op.cit. Formación*.

46 Según un léxico tardío los Eupátridas son los que “viven en el asta, participan del linaje real y se ocupan de las cosas sagradas”: Lexica Segueriana: Anecdota Graecae, Bekker, I, 257. Ver Valdés, *art.cit. Exclusivismo*.

47 Arcontes de otras regiones del Ática como antepasados de los Pisistrátidas o Almeónidas. Arconte Pisístrato en torno al 669/8: T.J. Cadoux, “The Athenian Archons from Kreon to Hypsichides”, *JHS*, 68, 1948, 70-123 (90); quizás también Damasias, arconte en el 639/8, pariente del que intentó hacerse tirano en el 582 (91), procede, como éste, de un lugar alejado del *asty*. Damasias del s.VI opuesto a los Eupátridas: T.J. Figueira, “The Ten Archontes of 579/8

y también, de forma más exclusiva, en el conocimiento de las leyes sacras y en los asuntos sagrados como aquellos que realizaban -también en época posterior- la “exégesis de las leyes sacras y ancestrales” (*hiera kai patria*)<sup>48</sup>. Precisamente uno de los principales cometidos de los exégetas eupátridas será el conocimiento concerniente a las purificaciones en los entierros<sup>49</sup>, tema en el que se implicó igualmente Epiménides, el purificador cretense que vino a limpiar Atenas del *miasma* de los Alcmeónidas, posiblemente por encargo de los nobles eupátridas de la ciudad, con purificaciones alternativas a las de Delfos, refugio de los exiliados.<sup>50</sup>

Sólo los *aristoi* tienen derecho en el s.VII al enterramiento formal, a la incineración y al ritual del *opferrinnen* que implica la celebración de banquetes, costumbre ligada a las heterías aristocráticas y a la práctica de gobierno. Los sacrificios seguidos de banquetes en honor al muerto que junto con otros elementos (como la incineración primaria o la destrucción de la vajilla de banquete) apuntan hacia la “heroización” de los mismos en un contexto abierto y visible para la comunidad, conferirían legitimidad para el gobierno que se asociaba, de igual modo, en otros contextos, al simposio aristocrático.

Los ritos fúnebres, por otra parte, estarían en esa época dirigidos e inspirados por los Eupátridas, especiales concededores de las leyes sacras en éste y otros ámbitos (como en fechas posteriores<sup>51</sup>) y que en esta época constituían un signo evidente de su poder, legitimidad y de su preeminencia en la participación en la *politeia*.

Las comidas en torno a los muertos en las tumbas, que se constituyen en este periodo en un acto “público”, en una forma de representación de los *aristoi*, y especialmente de los Eupátridas, frente a *demos*, manifiesta tanto la cohesión aristocrática representada por el banquete, como su tendencia a la heroización, lo que legitima su gobierno en solitario (despojando al *demos* de su *time*, en palabras de Solón) en la *polis* aristocrática de Atenas de estos momentos en la que son ciudadanos (*astoi*) los que tienen la prerrogativa de

at Athens”, *Hesperia*, 53, 1984, 447-473, pp. 469-470. Megacles en 636/5 ó 632/1: Cadoux, 91.

48 Plu., *Thes.*, 25. M. Valdés, “Bouzyges *nomothetes*: purification et exégèse des lois sacrées à Athènes”, en P. Brulé (ed.), *La norme en matière religieuse en Grèce antique*, Rennes, 11, 12, 13 septembre 2007. Suppl. de Kernos, Liège 2009, 293-320, pp. 304-309.

49 Iseo (8) *Cire*, 39; Dem., (47) *Mnesib.*, 69; Pl. *Leg.*, 9, 873 d; Pl. *Leg.*, 12, 958 d. Teophr. *Char.*, 16.6. R. Parker, “What are Sacred Laws?”, en E.M. Harris y L. Rubinstein (eds.), *The Law and the Courts in Ancient Greece*, London 2004, 57-70, p. 64. Para las funciones de los exégetas: F. Jacoby, *Atthis. The Local Chronicles of Ancient Athens*, Oxford 1949, 41 ss; J. Deradas, *Les thèmes de la propagande delphique*, Paris 1954, 195-196.

50 E. Federico, “La catarsis di Epimenide ad Atene”, en E. Federico y A. Visconti (eds.), *Epimenide Cretese*, Napoli 2002, 77-128. Su purificación de Atenas: D. L. 1.110. M. Valdés, “El culto a Zeus y a las *Semnai* en Atenas arcaica: Exégesis eupátrida y purificación de Epiménides”, *Ostraka* 11.1, 2002, 223-242. H.W. Parke y D.E.W. Wormell, *The Delphic Oracle*, Oxford 1956, vol., II, n° 14: crítica de Epiménides al oráculo de Delfos.

51 Ver Valdés, *art.cit.* *La exégesis*, con bibliografía.



enterrarse y de celebrar banquetes, prácticas ambas reunidas de forma privilegiada en los funerales<sup>52</sup>.

52 Los ciudadanos en este siglo VII, sobre todo los *aristoi*, son, según I. Morris (“Attitudes toward Death in Archaic Greece”, *CA* 8, 1989, 296-320, 306) los nuevos héroes de *polis*, produciéndose en cierto modo un desplazamiento de héroe por el ciudadano.

